BEATA RAFAELA YBARRA, del hebreo, «Dios te ha sanado»(1843-1900). Fundadora. Nació y murió en Bilbao, España. Su familia poseía amplios recursos económicos. A los 18 años contrajo matrimonio y concibió siete hijos. Pese a su solvente situación económica, Rafaela no fue ajena a la difícil situación económica que vivía su país, la cual causaba migración; por ello, a su ciudad llegaban numerosos contingentes de obreros, jóvenes y mujeres de todas las edades, en busca de trabajo; de esta forma se percató del gran peligro existente en la urbe; los jóvenes estaban expuestos a la explotación laboral y humana por parte de patrones sin escrúpulos. No descuidó sus deberes de esposa y madre y con sus propios recursos auxilió a gente sin trabajo, a los pobres, así como a los jóvenes desamparados en Bilbao, a quienes les buscó un hogar seguro y un trabajo. En 1894, junto con otras piadosas damas, emprendió la tarea de educar a niñas y jóvenes, para lo cual adquirió un departamento. El objeto de su cruzada era ser como Ángeles Custodios de la niñez y juventud, de ahí el nombre de su fundación: Hermanas de los Ángeles Custodios (Suore dei Santi Angeli Custodi, R.A.C.). Quedó viuda en 1898; al año siguiente, inauguró el Colegio Ángeles Custodios de Zabalbide en Bilbao, ahí estableció la Casa Madre del recién formado Instituto. Un año después, viendo su obra en constante expansión, falleció. Cabe resaltar que nunca profesó en la comunidad por ella fundada, ya que se consagró a velar por sus nietos huérfanos. En la actualidad, su obra se extiende por España, Italia y América Latina. Fue beatificada por san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) en 1984.

Otros Beatos: Luis Mzyk, presbítero de la Sociedad del Verbo Divino y mártir; Juanita Franchi, virgen fundadora.